



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

OPINIÓN

31 de enero del 2007

Contacto: Iris Amador (202) 224-1011

El nuevo Congreso y las tierras públicas

Por el senador Larry Craig

Una bendición y una maldición. Hay quienes piensan eso cuando analizan lo que representa vivir al lado de porciones de tierra que pertenecen al gobierno, como los bosques. Las comunidades aledañas a los bosques nacionales se han visto beneficiadas por esa cercanía. Pero la proximidad también les ha creado muchos retos.

Más del 60 por ciento del territorio de Idaho es pertenencia federal, bajo el control del Servicio Forestal de los Estados Unidos o de la Oficina del Manejo de Tierras. Cuando el desglose es por condado, el porcentaje es mayor. En el condado de Shoshone, por ejemplo, el estado es dueño del 70 por ciento del territorio; y en Custer, el 90 por ciento es territorio federal. En estos y otros condados similares, el estado se ha convertido en una barrera para su desarrollo económico.

Sin una fuerte base económica, ni grandes entradas de dinero por concepto de impuestos, muchas comunidades rurales en Idaho y alrededor del país tienen grandes dificultades para brindar servicios públicos. No pueden darle mantenimiento a sus carreteras, ni sostener bibliotecas, ni garantizar una educación de alta calidad para sus niños.

En 1908, el Congreso trató de solventar esta situación, al acordar que el condado recibiera el 25 por ciento de las ventas de maderas de esos terrenos. Por generaciones, el arreglo funcionó, hasta que la producción de madera comenzó a decaer en las décadas de los ochenta y noventa. Consecuentemente, los ingresos también disminuyeron.

En el 2001, con el senador Ron Wyden de Oregon, presentamos una iniciativa para establecer un mínimo en el pago que recibirían los condados rurales, al margen del nivel de las ventas, para que estas comunidades tuvieran ingresos asegurados. El programa ha sido exitoso. La intención era ayudarles a estas comunidades a hacer una transición, para que sus economías no dependieran solo de la industria maderera. Y aunque nunca fue la intención de que el programa fuera permanente, no es tiempo aun de eliminarlo. Si no renovamos la ley, concluirá.

Este programa autorizó los comités de recursos (*Resource Advisory Committees*). Estos grupos tienen una chequera y están desarrollando proyectos en nuestros terrenos públicos. Construyen senderos, se encargan de eliminar la mala hierba y de proteger las comunidades de incendios forestales. Además se involucran en la producción de madera. Perder estos comités sería un golpe para las comunidades.

El Congreso debe de medirse en los gastos. Ese fue el dictamen del pueblo estadounidense en las pasadas elecciones. Estoy de acuerdo con ese principio, pero esto ha hecho difícil encontrar más de 400 millones de dólares en el presupuesto federal para financiar el programa de pagos a los condados. Por más de un año he intentado hacerlo.

No creo que la reautorización de esta ley ocurrirá en su forma actual. Este es un nuevo Congreso con muchos miembros nuevos, enfrentando nuevas realidades económicas, lo cual no quiere decir que le hemos dado la espalda a esta ley que beneficia a las comunidades rurales, llamada “Secure Rural Schools and Community Self-Determination Act” en inglés.

En estos momentos estoy preparando una nueva propuesta que no sobrecargará el presupuesto y que distribuirá los fondos de manera equitativa. Espero completarla en las próximas semanas.

Estoy en colaboración con mis colegas para asegurarnos que al final de la jornada, las escuelas y los condados salgan ganando. Sigo comprometido en ayudar a las comunidades rurales de Idaho a crecer y robustecerse, así como los árboles que crecen en esas tierras públicas.

NOTA: Esta opinión está redactada en inglés, y puede encontrarse en este enlace: <http://craig.senate.gov/releases/ed012507a.cfm>.